

LA MUERTE DE FRANCO: REPERCUSIONES

SEÑOR FRAGA: «SEAMOS DIGNOS DE ESTE MOMENTO. A LA VEZ SERIO Y PROMETEDOR, DE LA VIDA DE NUESTRO PAIS»

MADRID, 20. (INFORMACIONES.) — El hasta ahora embajador de España en Londres ha declarado esta madrugada, poco después de la muerte de Franco:

«El fallecimiento del Generalísimo Franco es un hecho de gran trascendencia. Por su personalidad y significación ha sido uno de los grandes hombres de la Historia de España. Su Gobierno, uno de los más largos, ha contempla-



persona, su fulgurante carrera militar, su conducta y su gestión pública, tan larga —excepcional— que abarca casi medio siglo, no puede despacharse así en un momento, ni con sólo unas palabras.

Un día habrá que publicar un trabajo rigurosamente objetivo y serio sobre su verdadera imagen, lo que no parece procedente hacer en esta hora emocional de su muerte.»

SEÑOR OREJA: «ERA UNA PERSONALIDAD IRREPETIBLE QUE HA CONTRIBUIDO CON SU CARISMA A LA TRANSFORMACION DE ESPAÑA»

El procurador en Cortes don Marcelino Oreja ha declarado esta mañana:

«La noticia, aunque esperada, me ha impresionado muy dolorosamente. Era una personalidad irrepetible, que ha contribuido con su carisma, su autoridad y su prestigio a la transformación socioeconómica de España.

La serenidad y el respeto con que ha sido acogida su muerte entre los españoles nos revelan que ha dejado un país capaz de afrontar con plenitud los cambios que exige nuestro tiempo.

Pido a Dios que le acoja y nos acompañe a todos en estos momentos e ilumine al sucesor en quien están puestas las esperanzas de todo el país.»

SEÑOR MARTIN VILLA: «CUANDO LOS INDIVIDUOS Y LOS PUEBLOS QUEDAN HUERFANOS ES CUANDO ALCANZAN LA MAYORIA DE EDAD»

BARCELONA, 20. (INFORMACIONES.) — Don Rodolfo Martín Villa, gobernador civil de Barcelona, ha dicho esta mañana:

«El fin de Franco es el de toda una era. La vida de la mayoría de los españoles ha transcurrido bajo su égida. Aunque todos estos días de intenso dramatismo hemos tenido que estar pendientes de una serie de problemas, nuestro corazón, como el de los demás ciudadanos, ha latido dolorosamente bajo la presión de los sentimientos. Los españoles estamos huérfanos de aquella sombra entrañable, que durante decenios nos proporcionó seguridad, ejemplo, rumbo, a la vez asidero y capacidad de maniobra. Pero cuando los individuos y los pueblos se quedan huérfanos es cuando alcanzan dolorosamente la definitiva mayoría de edad, su plena responsabilidad. Ahora, con el Rey, tenemos que hacer España nosotros mismos. Continuar la tarea será progresar en todo, y muy importantemente en el incremento de las cuotas de participación política, para lo cual se cuenta hoy con un pueblo equilibrado y maduro.»



TENIENTE GENERAL DON MANUEL DIEZ-ALEGRIA: «SU JUICIO PERTENECE A DIOS Y A LA HISTORIA»

Desde Barcelona, el teniente general don Manuel Díez-Alegria nos transmite su juicio sobre Franco.

«No puede ser juzgada con cuatro palabras, forzosamente precipitadas y empapadas de emoción, una figura tan singular y tan compleja que llena y determina dos tercios de siglo de la vida española. Como él señalaba en vida, un juicio auténtico del Generalísimo Franco sólo pertenece a Dios y a la Historia, pero nunca podrá olvidarse que a él se deben los años de paz que pusieron fin a ciento treinta de disturbios en los que se basa la nueva

España de hoy, moral y materialmente ya tan distinta de aquella en que él nació. Por lo que a mí respecta, toda mi vida activa se ha desarrollado bajo su influencia, para terminar desempeñando con lealtad junto a él virtuales funciones de jefe de Estado Mayor que tan especiales lazos crean entre el que manda y su auxiliar. Por todo ello, para mí, ésta no es hora de juicios, sino de sufragos y sobre todo es, para mí y para todos, hora de actuar con abnegación absoluta y sincera.»

SEÑOR SILVA: «FRANCO, ENTREGADO A PRIVACIONES Y SACRIFICIOS SIN CUENTA»

El ex ministro don Federico Silva ha afirmado esta mañana:

«Franco ha sido un hombre excepcional e irrepetible, especialmente dotado para el mando y con una capacidad física y moral ilimitadas para soportar toda prueba o adversidad.

De mi trato con él admiré, sobre todo, su sacrificio, su entrega puntual y exacta sin desmayo, sin reflejar en el rostro ninguna pasión, ningún dolor, ninguna ira. Muchas veces pensé que mientras los españoles trabajaban o tomaban sus vacaciones —vivían, en una palabra—, él serenamente defendía todo aquello con renuncia de sí mismo, entregado a privaciones y sacrificios sin cuenta.

Su figura se proyectará todavía sobre nuestra entrañable y áspera tierra durante mucho tiempo y su nombre dormirá el sueño de la inmortalidad.»

SEÑOR RUIZ-GIMENEZ: «CONSERVO RESPETO Y GRATITUD A FRANCO, QUE NO HE OCULTADO NUNCA»

El catedrático y ex ministro don Joaquín Ruiz Giménez ha declarado, tras el fallecimiento de Franco:

«Siento muy sincera y muy profundamente el dolor de este momento. El Jefe del Estado fue siempre comprensivo y humano conmigo y le

conservo respeto y gratitud, que no he ocultado nunca.

Para nada cuentan posibles discrepancias políticas frente a este agradecimiento. Comparto con su familia el dolor de este momento.

Lo importante ahora es pensar en el futuro.»

SEÑOR GIRON: «SE PUEDE CONTEMPLAR EL PORVENIR CON CIERTO OPTIMISMO, AUNQUE CON PREOCUPACION RESPONSABLE»

Don José Antonio Girón, ex ministro de Trabajo, ha declarado esta mañana:

«La noticia me ha causado una impresión profunda. Su vida forma parte integrante de la vida de España.

Resulta asombroso comprobar hasta qué extremo su autodespersonalización, es decir la renuncia a su propia biografía personal, ha dado vida propia a su mejor obra: el Estado.

«Su permanente ejemplaridad, jamás desmentida, fue estímulo perenne, para quince tuvimos el honor de servir a España bajo su dirección y mandato.

Franco ha llenado un extenso periodo de la vida española. Sus virtudes humanas, políticas y castrenses, su sentido del deber, de la responsabilidad y de la lógica, su capacidad de trabajo, su renuncia voluntaria a su libertad individual para encarnar la más alta magistratura de la Patria, han hecho posible que este periodo a que aludo sea, sin ningún género de duda, el más positivo que se registra en la historia de España.

Yo entiendo que si su vida ha sido un ejemplo de servicio desde cadete en la Academia hasta el caudillaje, su obra representa la configuración de un Estado moderno, superador de viejos antagonismos, integrador y, lo que es más importante, con los mecanismos necesarios de auto corrección para hacerse perfecto, según lo demanden las circunstancias.

do cambios sociales de enorme trascendencia para nuestro país. Inscritos en la órbita de la modernización y de la mejora de las condiciones de vida para la inmensa mayoría de los españoles, merecerá en su conjunto juicio favorable de los historiadores futuros. Si los orígenes de lo que bien pudiéramos llamar su reinado se remontan al peor momento de la confrontación violenta entre las extremidades ideológicas y de las clases sociales, los frutos del desarrollo durante estos cuarenta años han de servir de base para un nuevo y fecundo periodo de entendimiento.

Ello nos obliga a todos a procurar, incluso sacrificando posiciones personales o de grupo, un consenso básico de la ciudadanía, para evitar la vuelta a polarizaciones peligrosas y sentar así las bases de continuidad con reformas, de seguridad en los cambios, de esperanza general en la nueva etapa que comienza y que debemos abordar no sólo con fe y decisión, sino con un generoso espíritu de concordia entre todos los españoles.

En esta nueva singladura de la patria, todos debemos al Rey de España un apoyo y una lealtad sin límites como garantía de cuanto es permanente y esencial para el país. Ha muerto una personalidad excepcional. Comienza el juego de las instituciones y con él la prueba de nuestra madurez como pueblo. Un joven Rey viene a presidir en este momento la continuidad de nuestro proceso histórico y a encarnar las esperanzas de una juventud renovadora.

Seamos dignos de este momento a la vez serio y prometedor de la vida de nuestro país. Nuestros hijos lo merecen y el mundo entero nos contempla.»

SEÑOR

SERRANO SUÑER: «UN JUICIO SOBRE FRANCO NO PUEDE DESPACHARSE ASI, EN UN MOMENTO»

«Un juicio, ante la historia, sobre Franco, su vida, su